

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana
Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
Introducción Histórica a los Libros Simbólicos de la Iglesia Luterana	1
Historia de la Iglesia Cristiana	7
Códigos y Papiros	16
Curación por Fe y la Teoría Luterana	19
Estudio Bíblico: Los grandes "Yo soy" de Jesús - Profecías y su cumplimiento	25
Bosquejos para sermones	26
Lo que un pastor debe considerar antes y después de cada sermón	52
Nubarrones sobre la Iglesia Luterana	53
¿Salvará la ciencia al mundo?	54
Abendmahl und Kirchengemeinschaft in der alten Kirche hauptsächlich des Ostens: Werner Ehlert	55

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

CODIGOS Y PAPIROS

Los más famosos códigos de la Biblia son el Código Vaticano, caracterizado con la letra B, llamado brevemente El Vaticano; el Código Sinaítico, llamado Aleph; el Código Alejandrino de la ciudad egipcia Alejandria, al que se dió la letra A, para distinguirlo de los otros códigos y el Código Ephraemi de Siria, distinguido por la letra C. El primero se encuentra ya desde siglos en el Vaticano; los dos siguientes en el Museo Británico de Londres y el último en la Biblioteca Nacional de París. Los cuatro códigos son de un valor inestimable no sólo por su antigüedad — datan desde mitad del siglo IV hasta el siglo V— sino también porque cada uno contiene casi toda la Biblia. Es verdad que hay testimonios más antiguos de la Biblia. Referentes al Nuevo Testamento existen papiros que datan ya del 2. siglo p. c. y para el Antiguo Testamento disponemos de los rollos del Mar Muerto descubiertos hace pocos años, que datan del 1o. ó 2o. siglo a. C. Sin embargo los rollos contienen siempre un libro bíblico solo y los papiros encontrados preferentemente en la arena de Egipto, son fragmentos todavía menores que representan restos de otros códigos perdidos: No así los citados códigos, pues al Vaticano le faltan según Würthwein, solamente los capítulos 1-46 del libro de Génesis, que fueron agregados por un copista posterior. El Sinaítico, encontrado por el sabio Tischendorf en un monasterio del monte Sinaí, tiene todo el Nuevo Testamento y un tercio del Antiguo Testamento. Al Alejandrino le faltan en el Antiguo Testamento solamente 1. Sam. 12, 17-14,9. Aunque el Código C., el del sirio Efraem le faltan en el Antiguo Testamento algunos libros enteros como p. ej. todos los libros históricos, hay que contarlos sin embargo entre los grandes códigos antiguos, pues los otros códigos de igual antigüedad como el Código Colberto — Sarravianus, el Código Ambrosiano y el Código Freer ofrecen claros mucho más amplios. De los primeros 10 siglos de la era cristiana hay en total 16 códigos que son consultados por los hombres científicos para establecer con

* E. Würthwein: El texto del Antiguo Testamento.

exactitud el texto de la Biblia y los más famosos entre ellos son los cuatro arriba citados.

El nombre código indica su forma exterior para distinguirlos del rollo, que era la forma anterior del libro. Así en el tiempo de Jesús se conocían solamente los rollos que debían ser desarrollados con dos manos para seguir con la lectura. Textos largos como los escritos de Moisés debían ser repartidos sobre varios rollos, los de Moisés p. ej. sobre cinco. Pero también en el siglo antes de Jesús ya se comenzó a juntar las hojas de una obra en la forma del libro actual llamándose esta forma de copilación de hojas en latín: *codex*. *O. Paret escribe sobre tal cambio del rollo por el código lo siguiente: "El rollo fué considerado en la edad antigua como la forma más noble de un libro. Los hombres ricos al crear para sí, en sus mansiones grandes bibliotecas, se compraban las obras de los famosos poetas y filósofos de los griegos o de los historiadores de los romanos en la forma de rollos. En tanto que hubo ediciones en la forma del código (quiere decir la forma de nuestros libros) estas tuvieron el papel de ediciones populares, ediciones para la gente común. En aquel entonces el cristianismo ganó terreno entre la gente humilde para la cual la vida era una vida llena de afanes y preocupaciones. Entre estos había más hombres que abrían su corazón al mensaje bíblico que entre la alta sociedad. Entre tales clases del pueblo lo mismo en la Roma imperial como en Egipto y Asia Menor, se originó una demanda siempre creciente por las obras bíblicas. En estos círculos y para ellos, los escritos del Nuevo Testamento fueron copiados reiteradamente, pero esta vez no sobre rollos sino sobre hojas más baratas que juntadas formaban un código.

Así los escritos de los cristianos se distinguían ya por esta forma exterior, de la literatura pagana. Con la creciente importancia de la literatura cristiana aumentó también la importancia del código de modo que es bien visible que la popularización y victoria final de nuestra forma actual del libro está íntimamente ligada con la propogación de la doctrina cristiana. El hecho de que en un solo libro cabía el contenido de muchos rollos, significaba un gran progreso".

** O. Paret: Die Bibel, ihre Ueberlieferung in Druck und Schrift.

El material usado para los códigos era el pergamino que era cuero de cabras o de ovejas. Era llamado pergamino según la ciudad Pergamon en Asia Menor. La gran resistencia de este material explica el fenómeno de que los códigos de hojas de pergamino se hayan conservado tan perfectamente a través de tantos siglos, de modo que fueron descubiertos casi intactos aún en países de Europa donde la humedad del clima destruyó cualquier resto de papiros.

Esto explica porqué los papiros se encuentran casi exclusivamente en países secos donde casi nunca llueve, como en el valle del Nilo y allá en las regiones superiores al Delta, en Palestina, aunque ya en menor grado, y en Mesopotamia. Un lugar que se hizo famoso por la gran cantidad de papiros descubiertos en él es Faiyum, la ciudad del desierto egipcio donde se mostró un montón de basura fuera de los muros de la ciudad como una rica mina de papiros. Otros hallazgos se hicieron en los sepulcros. Hasta en las envolturas de momias se descubrieron muchos papiros. El nombre papiro proviene de la planta egipcia "papyrus", cuya médula se usó para la fabricación de hojas que ya tres mil años antes de Cristo servían como material para escritos y fueron juntadas hoja por hoja, formando rollos, a veces, de una longitud de 40 metros.

Ante todo nos interesan los papiros con textos bíblicos. Si se encuentran tales, puede suponerse casi con absoluta seguridad, que estos textos son más antiguos que los códigos de hojas de pergamino, porque el papiro fué el material anterior al pergamino siendo sustituido por aquel, a partir del siglo II P. C. En realidad estos papiros que generalmente fueron encontrados sólo en fragmentos y pocas veces en forma de rollos enteros — como en el caso del rollo de Isaías encontrado en la cueva de Qumram cerca del Mar Muerto — nos llevan a tiempos anteriores a los grandes códigos; pues los más antiguos códigos, los del Vaticano y el Sinaítico son del siglo III y IV; pero ya antes del descubrimiento del rollo de Isaías, del I hasta el comienzo del II, siglo a. C., disponíamos del papiro Nash, un fragmento con el texto de los diez mandamientos y este papiro data según Kahle de antes de la destrucción de Jerusalem, esto es antes del año 70 p. C.

Otros papiros famosos son los de Chester Beatty. Su encuentro es para la crítica textual de la Biblia de una enorme importancia, que sólo puede ser comparada con el hallazgo del código Sináítico por Tischendorf en el siglo pasado. Se atribuye tanta importancia a los papiros —denominados según su propietario, Chester Beatty, quien en el año 1929 los compró de indígenas egipcios— porque fueron escritos completos, ya que se trata de restos de 11 códigos que contienen partes de 9 libros del Antiguo Testamento y de 15 del Nuevo Testamento y del libro de Enoch.

Pocos años después de los papiros Chester Beatty se encontró en el valle del Nilo otro documento del Nuevo Testamento más antiguo todavía, el P 52, quiere decir el papiro número 52, un fragmento del evangelio de San Juan, escrito ya por el año 125 p. C. Sobre la importancia de este papiro escribe O. Paret en su ya citado libro: "Para el hombre de ciencia, el investigador de historia, el hallazgo de esta hoja es algo inaudito. Si el evangelio de San Juan ya fué usado en la 1a. mitad del 2º siglo por una congregación cristiana del Egipto Medio, entonces realmente debe haber sido escrito alrededor del año 100 y no en el siglo segundo como muchos científicos habían supuesto. Con esto se afianza la suposición de que el discípulo del Señor y no cualquier otro Juan haya escrito el evangelio. Y sólo pocos decenios separan esta hoja, del tiempo de la redacción de la obra. Después de tan breve tiempo el evangelio estaba en uso no sólo en el país de su origen, en Asia Menor, sino en el lejano Egipto Medio. De este modo el pequeño fragmento de papiro nos brinda una impresión inmediata de la extraordinaria velocidad y fuerza con que la doctrina de Cristo se propagó ya en el tiempo del cristianismo primitivo por todo el mundo del Mar Mediterráneo".

F. L.

CURACION POR FE Y LA TEORIA LUTERANA

Bajo este título apareció en la revista The Lutheran Chaplain el siguiente artículo que presentamos aquí en una tra-